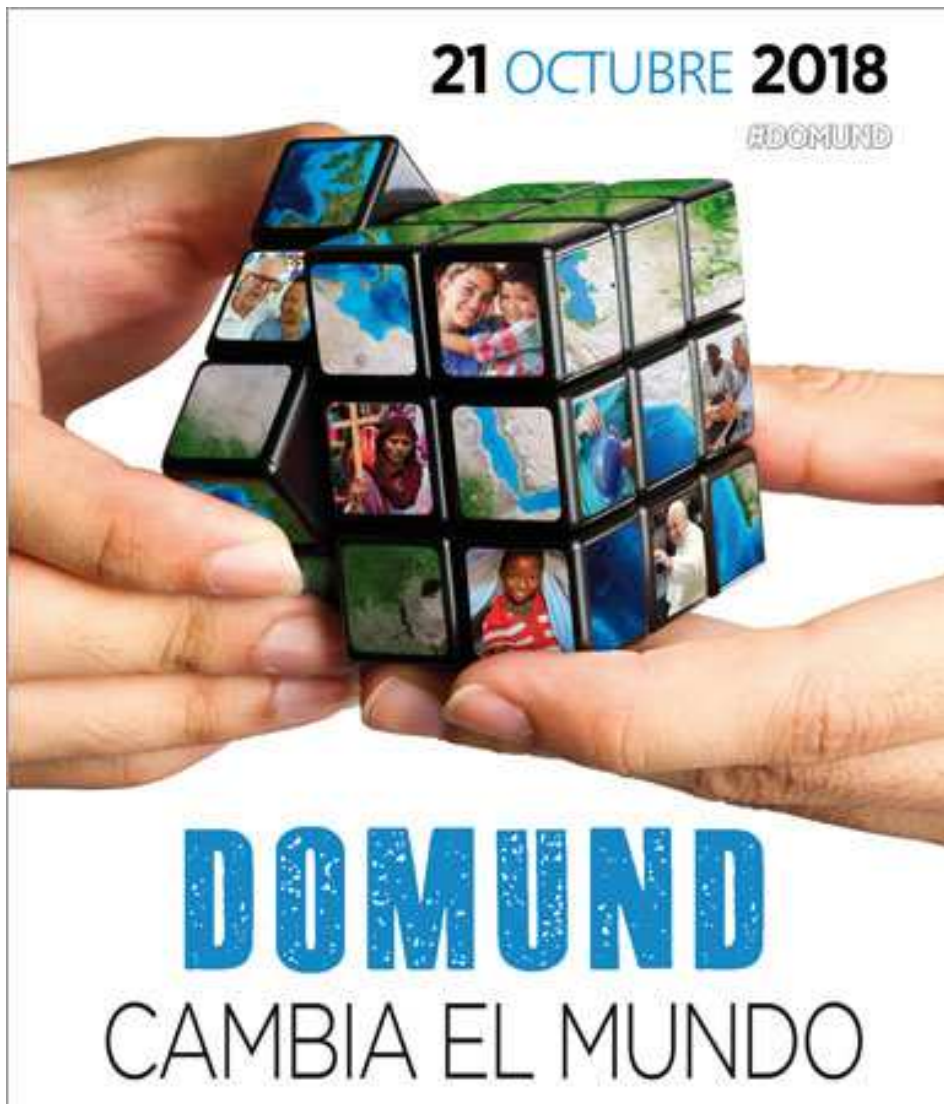


DOMUND 2018

CAMBIA EL MUNDO



DELEGACION DIOCESANA DE MISIONES

Plaza Nueva, nº 4 – 2º Piso.
48005-BILBAO. Teléfono 94 401.36.99
e-mail: misiobi@bizkeliza.org

DOMUND 2018

CAMBIA EL MUNDO

Este año el lema "CAMBIA EL MUNDO" es una invitación donde todos estamos llamados a ser un referente de compromiso y esperanza. Los misioneros y misioneras son la prueba de ello con toda su novedad y creatividad.

Acogemos la propuesta del papa Francisco de vivir el mes misionero junto a los jóvenes *"desde la certeza de que la fe cristiana permanece siempre joven cuando se abre a la misión que Cristo nos confía"*. Se dirige a ellos con motivo del Sínodo que se celebrará en Roma en octubre, y que *"ofrece la oportunidad de comprender mejor, a la luz de la fe, lo que el Señor Jesús os quiere decir a los jóvenes y, a través de vosotros, a la comunidad cristiana"*.

Este curso tenemos ante nosotros un camino interesante: la preparación del Mes Misionero Extraordinario de octubre 2019. Acogiendo la propuesta que el Santo Padre nos pide para que renovemos con creatividad la naturaleza y la acción de las OMP, poniéndolas al servicio de la misión, para que *"la santidad de la vida de los discípulos misioneros esté en el centro de nuestras preocupaciones"*.

Acogemos su invitación de celebrar esta jornada mundial de las misiones en comunión con toda la Iglesia, Que este mes misionero y la preparación de octubre 2019 lo vivamos como *"una nueva oportunidad para hacernos discípulos misioneros, cada vez más apasionados por Jesús y su misión, hasta los confines de la tierra"*.

Invitamos a todas las comunidades a participar en las distintas actividades de cooperación misionera organizadas con motivo del DOMUND. Nos visitarán y estarán en colegios e ikastolas dando su testimonio misioneros y misioneras que nos ayudarán a poner rostro a la actividad misionera. Las parroquias que quieran contar con su testimonio misionero por favor ponerse en contacto con la delegación.

¡Feliz día del DOMUND!, aprovechemos este día y mes misionero de reflexión y acción para suscitar en nuestros grupos y comunidades el deseo de salir de nuestras propias seguridades y fronteras para abrirnos a culturas y realidades distintas a las nuestras y nos haga ponernos en camino llevando la Buena Nueva de Jesús a todos. *"la misión hasta los confines de la tierra exige el don de sí en la vocación que nos ha dado quien nos ha puesto en esta tierra (Lc 9,23-25)*.

¡Muchas gracias a todos los que colaboráis en esta campaña!

Un abrazo fraterno

Felicitas Martín Fernández

Campaña DOMUND-2018 "Cambiar el Mundo"

Obispo de Bilbao

Queridos hermanos y hermanas.

1. "Cambiar el mundo", ahí es nada y ahí nos lo jugamos todo. Es el lema que nos propone la Campaña del DOMUND de este año. Cambiar el mundo es un anhelo que anida en lo más profundo de nuestro corazón. Cambiar el mundo según el corazón de Dios. Hacerlo habitable, fraterno, humano y divino. Desde la encarnación del Hijo de Dios, esta tarea es posible. Lo humano se ha revestido de lo divino. Todo adquiere el sentido de Dios. Y a través de esta santa humanidad del Hijo de Dios, nos llega el don del Espíritu, la Persona Amor que posibilitará este cambio del mundo desde su misma raíz. Desde lo más profundo de su ser.

2. El cambio del mundo comienza por el cambio del corazón. La transformación del mundo va de dentro hacia fuera, como esa levadura que en interior de la masa la fermenta y la hace crecer, o esa semilla que lleva en su seno el poder de convertirse en árbol frondoso que puede acoger a tantos seres vivientes. Así, el don del Espíritu Santo comienza mutando nuestro corazón, haciéndolo de carne, haciéndolo semejante al Corazón de Jesús. Cambiando lo rígido, frío y oscuro en amor, calor y luz. Lo hace salir de sí mismo para acoger, servir, entregarse, transformar.

3. Así como el cambio del mundo comienza desde dentro, el día de nuestro bautismo, Dios obró en nosotros este cambio interior, hijos e hijas de la luz, templos del Espíritu Santo, agregados a Cristo muerto y resucitado, miembros de la gran familia de los vivientes, de la Iglesia, constituidos en discípulos y misioneros, consagrados y enviados. Junto a esta admirable transformación se nos confió una misión. La vida cristiana no tiene una misión, sino que ella misma es misión. La misión no es algo confiado únicamente a estas mujeres y hombres admirables que dejándolo todo son enviados a tierras lejanas a sembrar la Palabra viva de Dios. Es una misión confiada a cada uno de nosotros. Quizás, en este mundo que avanza a velocidad trepidante, puede que no nos hayamos preguntado acerca de nuestra misión. Cuál es la misión que Dios me ha confiado, cuál es el don que Dios me ha dado, es decir, cuál es el sentido profundo de la vocación de mi vida y que debe ser el motor de mi existencia, donde encontraré la verdadera alegría, la paz y la esperanza.

4. Celebrar el día del DOMUND nos permite detenernos para reflexionar acerca de estas cuestiones, para orar juntos por la misión que se nos ha confiado y colaborar con nuestra plegaria y ayuda a tantos hermanos y hermanas que han hecho de su vida un hermoso canto de amor y de entrega a los más necesitados hasta los confines de la tierra.

5. Pensar en la misión y vivir el día de la misión es querer superar nuestros pequeños egoísmos, nuestros planes, a veces tan chatos y cortos de miras, para abrirnos al inmenso mundo donde tantas personas esperan la Palabra de vida, la razón para esperar, el amor y la misericordia que les redime de sus pobrezas espirituales, sociales y materiales. Es lo que el Papa Francisco denomina fomentar la pastoral del vínculo: salir de nuestra soledad para establecer la fraternidad y el servicio que alegra y engrandece nuestras vidas, dirigiéndolas hacia un horizonte de esperanza.

6. Este año, el mes de octubre coincidirá con el Sínodo dedicado a los jóvenes, donde se tratará de modo particular acerca de su vocación y misión. La misión de la Iglesia necesita ser profundamente renovada, y a esta noble tarea están llamados los jóvenes, con su creatividad, con su novedad, con formas y estilos nuevos para un mundo envejecido, con el profundo deseo de santidad de vida y de entrega generosa, es decir, con la acogida del don del Espíritu Santo que hace nuevas todas las cosas y nos mantiene en la perenne juventud de Dios.

7. Quizás nos da miedo presentar a los jóvenes ideales altos, compromisos duraderos. A veces, las experiencias cortas de misión y de servicio, pueden ser ocasión propicia para que nuestros jóvenes se planteen ideales altos y descubran la misión que Dios les confía. Como nos dice el Papa Francisco en su mensaje para este día: "*Ser atraídos y ser enviados* son los dos movimientos que nuestro corazón, sobre todo cuando es joven en edad, siente como fuerzas interiores del amor que prometen un futuro e impulsan hacia adelante nuestra existencia. Nadie mejor que los jóvenes, percibe cómo la vida sorprende y atrae. Vivir con alegría la propia responsabilidad ante el mundo es un gran desafío".

8. Vivamos con agradecimiento y profundidad del Domingo Mundial de las Misiones. Que María, que se puso en camino, sin demora, al encuentro de su prima Isabel, nos ayude a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de quienes no conocen a Jesús, de quienes sin saberlo lo esperan ardientemente y lo necesitan como un don precioso que ilumina toda la existencia, en un renovado y gozoso impulso misionero.

Con gran afecto.

+ Mario Iceta Gabicagogeascoa

Obispo de Bilbao

21 DE OCTUBRE – XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
DOMUND 2018 – “CAMBIA EL MUNDO”

MONICIÓN DE ENTRADA

Cristo resucitado nos reúne en torno a su Mesa todas las personas, pero se fija con especial amor en el pobre, el humilde, el afligido.

La Jornada Mundial de las Misiones, el Domund, que hoy celebramos, nos invita a trabajar por **“cambiar el mundo”**. El Mensaje del Papa Francisco para esta Jornada indica que la misión es propia de corazones jóvenes que contribuyen “al crecimiento cultural y humano de tanta gente sedienta de Verdad”.

Los misioneros y misioneras, a quienes tenemos muy presentes en nuestra celebración tienen clara su misión: **Cambiar el mundo** es, entre otras cosas, colaborar –a través de la Palabra de Dios y el anuncio de Jesucristo Salvador– para que las personas con quienes conviven obtengan un modo de vida de acuerdo con la dignidad que Dios quiere para sus hijos e hijas. La evangelización incluye buscar los medios necesarios para que en el mundo todos nos encontremos como en nuestra casa común. Ellos y ellas se cansan, se gastan y se desgastan en el empeño.

Abramos nuestros corazones a Dios para que despierte en nosotros y nosotras nuestro ser misionero, ya que, por el bautismo, el Espíritu nos impulsa a implicarnos con valentía en que el Evangelio llegue a todos los rincones de la Tierra.

ACTO PENITENCIAL

Confiemos en Dios Padre-Madre, que nos espera para sentarnos a su mesa y pidámosle perdón.

- A Ti, que no te cansas de esperar, aunque nosotros sí nos cansemos, te decimos, **¡Señor ten piedad!**
- A Ti, que no te cansas de amar, aunque nosotros fallemos, te suplicamos, **¡Cristo ten piedad!**
- A Ti, que nos buscas para que alcancemos nuestra meta, te rogamos. **¡Señor ten piedad!**

Dios conoce el barro del que nos creó, comprende nuestra debilidad y nos perdona con amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

LECTURAS: Is. 53,10-11. Salmo 32. Hebreos 4, 14-16. Mc. 10,35-45

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Dar la vida para que el mundo cambie. En el Evangelio, Jesús nos pone ante un dilema: o estamos con los poderosos que tiranizan con su poder, o nos ponemos al servicio de todos para que muchos puedan salvarse. Y la única razón que da para actuar así es su propia manera de vivir: el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir.

A los misioneros se les admira por su entrega, por su dedicación a la obra evangelizadora, en lugares tan diferentes a los de origen y en situaciones, a veces, nada fáciles. Pero tienen clara su misión: colaborar –a través de la Palabra de Dios y el anuncio de Jesucristo Salvador– para que las personas con quienes conviven obtengan un modo de vida de acuerdo con la dignidad que Dios quiere para sus hijos e hijas. La evangelización incluye buscar los medios necesarios para que en el mundo todos nos encontremos como en nuestra casa común. Los misioneros y misioneras se cansan, se gastan y se desgastan en el empeño.

“Junto a los jóvenes, llevemos el Evangelio a todos”. Es lo que los obispos están reflexionando estos días en el Sínodo dedicado a los jóvenes, y es el tema que el papa Francisco desarrolla en su Mensaje para el Domund. Los jóvenes, con el corazón encendido, expresan el descubrimiento del sentido y la plenitud de la vida, y así, por contagio, propagan la fe con alegría y entusiasmo, en un mundo necesitado de esperanza.

El mundo encontró el cambio al nacer Jesús en Belén. Dios se encarna en Jesús, se hace niño en Jesús, para que en el mundo los seres humanos tengamos una mirada limpia, gestos llenos de ternura y palabras esperanzadoras; en definitiva, para que el mundo progrese según el plan amoroso de Dios.

“Yo soy una misión en esta Tierra, y para eso estoy en este mundo” (EG 273). Todos estamos implicados en la obra misionera de la Iglesia. Nos lo recordó la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* y hoy, Jornada del Domund, nos lo repetimos: “Yo soy una misión... para iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar”. Los misioneros que, lejos de su tierra, transmiten el gozo del Evangelio enriquecen nuestro apostolado, siendo para nosotros ejemplo de entrega gratuita.

El Domund... ¿cambia el mundo? Sí, porque la misión vivida con el Evangelio en la mano transforma el miedo en valentía, la oscuridad en luz, la venganza en unión, y, a quien está postrado en el camino, lo levanta y lo ayuda a caminar con dignidad. Los misioneros lo hacen.

MONICIÓN AL OFERTORIO

La Jornada Mundial de las Misiones nos ofrece la oportunidad de hacer la ofrenda de los dones que van a servir para la celebración eucarística –el pan y el vino-, en ellos nos ofrecemos también para ser transformados en auténticos testigos del amor de Dios. Al mismo tiempo, llevamos ante el altar la colecta que se acaba de realizar con motivo del DOMUND, como plasmación de nuestro compromiso, en esta Jornada y siempre, para que la fe en Jesucristo se difunda, arraigue e irradie en todo el mundo por medio de los misioneros.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Dios escucha la oración que se le dirige con espíritu humilde; animados por el Espíritu Santo. Por eso, le presentamos nuestra oración confiada.

- Para que las iglesias locales de África, América, Asia, Europa y Oceanía caminen unidas en la única misión de la iglesia, y sigan transmitiendo el Evangelio a todas las que aún no lo han descubierto. **Roguemos al Señor.**
- Para que los jóvenes, no tengan miedo de buscar, descubrir y anunciar a Jesús, y, como El entregarse generosamente al servicio de los hermanos. **Roguemos al Señor.**
- Para que a pesar de las dificultades, los misioneros y misioneras en todo el mundo no desfallezcan en su labor de cambiar el mundo y sigan contagiando el amor que han recibido de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Para que nuestras comunidades cristianas sean ejemplo de relaciones fraternas maduras, donde cada persona ponga sus dones al servicio de los demás y todos valoren los dones que Dios nos dio. **Roguemos al Señor.**
- Por todas las personas que nos encontramos participando en la eucaristía, para que seamos conscientes de que somos misión y de que estamos en el mundo para transmitir el Evangelio y construir una sociedad más justa y más humana. **Roguemos al Señor.**

Padre de bondad, escucha la oración que te dirigimos. Lo que está en nuestro corazón y no hemos expresado, Tú lo conoces. Lo ponemos en el altar. Acógelo, por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

DESPEDIDA

La participación en la eucaristía de jornada del Domund nos impulsa a vivir nuestro ser cristiano desde la perspectiva misionera. Sintámonos misioneros y misioneras hoy de manera especial, con todos los hombres y mujeres que están haciendo vida el Evangelio en todo el mundo. Que nuestra labor misionera no se reduzca a un mero recuerdo el día del Domund, sino que nos unamos a todos ellos y ellas con nuestra oración constante y nuestra ayuda permanente.

APORTACION ECONÓMICA DE LA DIOCESIS - OMP

Hay muchas formas de cooperar con las misiones a lo largo del año, pero el Papa pide que las colectas del día del Domund en todo el mundo sean para sostener todos los Territorios de Misión, en un signo de catolicidad, es decir, de universalidad.

Las Obras Misionales Pontificias garantizan, en nombre del Papa, una distribución equitativa de las ayudas, de manera que todas las iglesias del mundo tengan un mínimo de asistencia

La Asamblea General de OMP, por encargo del Papa, mira las necesidades y distribuye las ayudas. Gran parte de las aportaciones sostienen las necesidades ordinarias de los Territorios de Misión. También se apoyan proyectos extraordinarios para llevar adelante la evangelización y la promoción humana.

Gracias a las ayudas del Domund, la Iglesia puede ofrecer su mensaje a la mitad de la población mundial, que vive en los Territorios de Misión

11.263.397,81€ - Dinero enviado en 2017

644 - Proyectos apoyados

44 - Países beneficiados

Desde La Delegación Diocesana de Misiones queremos daros las **GRACIAS** por vuestra generosidad y tarea que a lo largo de todo el año ofrecéis a favor de las Obras Misionales Pontificias. Somos testigos de las donaciones desinteresadas que grupos, parroquias, congregaciones y personas particulares aportáis y que hace posible cubrir las necesidades materiales de los misioneros y misioneras que están por distintos países (Ver hojas 34 y 35 de la Revista *Illuminare* nº 404)

Cerca de 300 misioneros y misioneras de nuestra diócesis trabajan en más de 50 países compartiendo vida y tarea con otras comunidades, anunciando la Buena Noticia, construyendo el Reino de Dios. Aprovechando la Jornada de Las Misiones queremos darles las gracias por su servicio misionero, y también a vosotros que nos apoyáis económicamente, lo que hace posible que nuestra tarea misionera continúe.

Os enviamos por correo electrónico a todas las parroquias el informe con las colectas que se ingresaron el año 2017.

Os queremos recordar **los números de cuentas** de los distintos bancos y cajas donde podéis realizar vuestros ingresos. Así mismo os recordamos que es importante **SEÑALAR EL NOMBRE DE LA PARROQUIA Y EL LUGAR DESDE EL QUE SE HACE EL DONATIVO.**

KUTXABANK-BBK	2095 0000 76 2000027102
LABORAL KUTXA	3035 0019 90 0190009418
BBVA.....	0182 1300 11 001491556-5
BANCO POPULAR.	0075 0005 63 0601255523

En nombre de todos los misioneros y misioneras y de OMP recibid un saludo cordial.

Felicitas Martín Fernández